

# OPINAR

«La fuerza de las ideas»

opinar.uy

EDICION 431

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

Lunes 22 de enero de 2018

Como el escorpion y la rana. Escribe César García Acosta

## El campo, y un Gobierno fagocitado

Escribe  
Tabaré Viera

Una movilización  
genuinamente popular

### Los reclamos del Campo

Dólar a \$ 36. Rebajar el combustibles o libre importación. Reducir la contribución inmobiliaria rural. No duplicar el impuesto de primaria. Bajar las tarifas de la energía eléctrica. Exonerar de BPS a productores de 50 há. Gasoil productivo de \$ 40 a \$ 26



Ardió la  
pradera...  
Tomás Laguna

Hacia dónde  
va el FA  
Enrique Piqué



## INDICE

- 2 Una movilización genuinamente popular  
Tabaré Viera
- 3 Claudio Paolillo, defensor de la libertad  
Leonardo Guzmán  
Como el escorpión y la rana  
César García Acosta
- 4 Ardió la pradera...  
Tomás Laguna
- 5 Inteligencia artificial  
Alejandro Nadal
- 6 La tierra siguió girando  
Alejandro Ferreira
- 6 Cambio de humor  
JJ Rodríguez Puppo
- 7 El golpe en frío  
Miguel Manzi
- 8 haremos de acuerdos no de pactos  
Lorenzo Aguirre
- 9 Del campanero a la historia  
Gustavo Riso
- El impostor  
Omar Pavón
- 10 Incomprensible atavismo de la izquierda vernácula  
Ricardo J. Lombardo
- 10 Al final, lo que valen son las ideas  
Ricardo J. Lombardo
- 11 Las tres «L»  
Gustavo Toledo
- 11 La soberbia  
Washington Abdala
- 12 Hacia dónde va el FA  
Enrique Piqué
- 13 Razzia barrial  
Zósimo Nogueira
- 14 ¿Qué está pasando?  
Julio M<sup>a</sup> Sanguinetti



Redactor Responsable  
TCS César GARCÍA ACOSTA  
Río Negro 1192/601 Teléfono:  
099.686125 Registro MEC N°  
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,  
Registro de Ley de Imprentas.

Web: opinar.uy

Contactos

cesargarciacosta@gmail.com.uy

# Una movilización genuinamente popular

Mañana, martes 23, se realizará en Durazno, la anunciada asamblea autocnvocada de productores rurales. Esta movilización comenzó en Paysandú, generalizándose a través de las «redes sociales» a todos los departamentos del interior, y tiene la particularidad de carecer de protagonistas políticos partidarios de las reconocidas e históricas gremiales agropecuarias.

Es un movimiento espontáneo, sin contenido ideológico, resultado de la indignación de uno de los sectores centrales de la producción, de los altos costos de las tarifas públicas e impuestos, de la creciente falta de competitividad en mercados internacionales frente a países que además ingresan a esos mercados con precios muchísimos más bajos, fruto de políticas de acuerdos arancelarios a los que el gobierno frenteamplista uruguayo no ha sabido o no ha querido acceder.

Pero fundamentalmente existe indignación por la alta de atención por

que ese sector es de vital importancia para el país como base de la economía nacional y entendiendo que los reclamos son de absoluta justicia, pero señalando también que el problema alcanza a otros sectores de la vida nacional, por último e comunicado señala que defiende el derecho de los productores de manifestarse, dentro de las normas legales, como cualquier otro sector de nuestro democrático país.



**Tabaré VIERA**

Diputado. Fue Senador, Presidente de Antel, Director de OSE e Intendente de Rivera (2000/05-2005/10)

si participamos corremos el riesgo de ser catalogados de oportunistas, de pretender sacar rédito político de la situación. Además, ya se han oído voces desde el gobierno y desde el FA que detrás de la movida social existen intereses políticos partidarios y ya se enarbola el cuco de la conspiración política, el «monstruo de la derecha» de la oligarquía que quiere atacar injustamente al gobierno justo y eficaz.

Por ello voy a concurrir a la asamblea de Durazno, el martes 23. Lo haré no como manifestante, sino como representante nacional invitado por alguno de los convocantes y estaré para escuchar, para atender los argumentos, las críticas, los reclamos de esa asamblea popular. Me siento en la obligación de hacerlo y en la obligación de ver que podemos aportar desde nuestra posición minoritaria, de oposición pero absolutamente comprometida, como siempre, con las grandes causas nacionales.



parte del gobierno. Recordemos que le habían solicitado una entrevista al Presidente Vázquez en noviembre y éste respondió que no tenía agenda para recibirlos y recién en febrero o marzo podría recibirlos.

El Partido Colorado Colorado se pronunció claramente a través de un comunicado señalando nuestro compromiso con la familia rural, con los pequeños y medianos productores para la búsqueda de soluciones a la problemática planteada, reconociendo

Entiendo que este movimiento debe continuar siendo objetivo y genuinamente popular. Comparto que los partidos y los políticos, aún los representantes nacionales, no debemos participar protagónicamente de ninguna movilización; no lo están haciendo ni siquiera las tradicionales gremiales del sector. Pero también entiendo que no podemos estar ajenos a tan importante manifestación. Es para nosotros particularmente difícil ubicarnos en ese contexto, por un lado

Este es un gran país, no debería tener los problemas que tiene. Necesitamos un cambio, necesitamos construir un nuevo tiempo y la disconformidad popular se siente cada vez con mayor fuerza. Nos toca a nosotros, en este 2018, demostrar que tenemos una propuesta, un camino alternativo real, posible, creíble.





Leonardo GUZMÁN  
Abogado. Periodista

## Claudio Paolillo, defensor de la libertad

Despedir al periodista, al docente y el luchador que era Claudio Paolillo es propiamente imposible: puesto que sirvió incansablemente la causa eterna de la libertad, viva permanece la llama votiva de la que fue portador.

Pero extrañaremos su persona con su estilo, llano, sin ambages, directo. Y sobre todo, extrañaremos la estela larga de recuerdos que atesoró en las columnas de Búsqueda y en diálogos que jamás fueron triviales ni indiferentes



al sufrimiento del Uruguay y América. Supe de Claudio antes de conocerlo. Lo nombraba su padre, el inolvidable Dorbal, en su columna «En el tapete». Para aquel Jefe de Informaciones de El Día, Claudio era el nombre de pila del porvenir.

Lo conocí de niño en la Redacción. Conocí su andanza futbolera y sus inquietudes cívicas. Y me constó siempre algo más: se formó al lado de un padre liberal pero no relativista,

abierto pero no perezoso, defensor de la libertad del adversario pero defensor también de las convicciones propias. Un padre que usaba la libertad de expresión para, sin pelos en la lengua, indagar y denunciar corruptelas, lo mismo si eran gremiales que si eran patronales. Su campaña de aclaraciones respecto a Conaprole fue un ejemplo en el periodismo de la época.

Claudio Paolillo se formó en el espíritu republicano que se respiraba en El Día de los años 60, donde su padre ascendía por mérito propio. No digo que fuera batllista. Digo que mamó y compartió los sentimientos republicanos que sustentaba el reformismo batllista.

Conoció el sufrimiento por causa de la libertad, siendo muy muchacho, cuando a su padre lo buscó la policía varios días y tuvo que comparecer ante la Justicia Militar de la dictadura.

Sí: en 1974, Dorbal escribió un libro que se llamó «AL QUE NO QUIERE CALDO, DOS TAZAS». Empezó a venderlo el viernes inaugural de la tradicional feria de Nancy Bacelo, cobijada en el atrio de la Intendencia Municipal merced a la generosa adustez del Intendente Rachetti, que ofi-ciaba de civil supérstite y ayudaba lo que podía por encima de colores.

Nada de dibujo ni colores en carátula. Título recortado en mayúsculas blancas y macizas sobre tapa negra. Y sobre todo, nada de reediciones. Casi la anti-edición. Empezaba diciéndole que los militares tenían ordenanza que les cebaba mate y les lustraba las botas; seguía diciendo que no podían regenerar al país; y así sucesivamente. Por lo cual, aquel impromptus de libertad duró unas horas.

La policía fue por los libros a la Feria y por el autor a El Día. No lo halló. El lunes de noche hablé con Dorbal prófugo. Fue en un bar ya desapa-recido, que estaba casi en la esquina de Gral. Flores y Luis Alberto de Herrera. Le propuse presentarse a la Justicia Militar. Me encargó defenderlo. Y el mar-tes, en la casona de 8 de Octubre y Jaime Cibils quedamos Paoli-illo incommunica-do, este abogado de plan-tón y la re-dacción de 18 y Yaguarón en vilo por su compañero querido. Es que todos admirábamos a aquel niño grande que supo ser perio-dista-persona porque aplaudiendo o condenando nunca perdió su capacidad para asombrarse ante lo humano vi-viente.

Allá por las siete de la tarde, me recibe el Juez, Coronel Sanna Araújo. Me repitió de memoria lo principal del libro. Y me confió: «¿sabe que casi todo lo que dice es verdad?» Coherente, dispuso singulares medidas que no llegaron a cumplirse nun-ca. Paolillo quedó esa noche en libertad provisoria. Resultó def-nitiva.

El episodio alecciona sobre el valor de una con-ciencia libre y autocrítica: incluso en régimen dictato-rial y en instituciones fuertemente verticales, el hom-bre, si quiere, arma su espacio para sobreponerse al «sistema».

Fue con experiencias de ese porte que Claudio, en otro estilo y con personalidad propia, forjó su personalidad y amplió la temática de su periodismo, proyectándola en la dirección de Búsqueda y en la defensa de la libertad desde la Sociedad Interamericana de Prensa. Fue desde esa fragua que nos enseñó que tanto si disentimos -aun acremente- como si concordamos, no tenemos derecho a pasar distraí-dos ante el valor de la liber-tad.

Por eso, en las condolencias que aquí extendemos a sus deudos de la sangre y sus deudos del espíritu, quisimos traer la memoria de los sacrificios y sufrimientos de su tradición familiar, con la certeza de que siempre han de renacer los adalides de la libertad.

Y esa es una forma de inmortalidad. ■

## Como el escorpion y la rana

Es bueno mirar con atención tanto el texto como el contexto en momentos de confusión ideológica y de contenidos.

Quizá para eso nada mejor que citar la fábula del «escorpión y la rana», porque ella puede darnos algunas respuestas indispensables para poder entender.

En la fábula el escorpión le pide a una rana que le ayude a cruzar un río, prometiendo no hacerle ningún daño. La rana accede subiéndose a sus espaldas, pero cuando están a mitad del trayecto el escorpión pica a la rana. Y ésta le pregunta incrédula: «¿cómo has podido hacer algo así?, ahora moriremos los dos», ante lo que el escorpión responde: «no he tenido elección, es mi naturaleza».

La moraleja de esta historia permite observar que no hay que engañarse con que los demás son o pueden ser

iguales a nosotros; hay personas que sacarán a relucir sus intereses y hasta sus maldades, sin importarles las consecuencias de sus actos, ni dañarse, incluso y a sabiendas, hasta ellos mismos, si la cuestión es sólo el interés personal. Otra de las interpretaciones aceptadas es que la fábula ilustra a ciertos grupos de personas cuya ambición, por desmedida, destruye las propias circunstancias que los mantienen a flote. Cuando se es destructivo, se trate de un hombre o una entidad, puede argumentarse lo mismo que dice un médico cuando le toca definir al cáncer como enfermedad: «es el mal que vive a expensas de quien le da la vida; y que cuando su dependiente muere, también muere con él. La victoria está en su propia frustración».

Mientras los que critican al gobierno de inacción con el campo, y se dicen productores —como si fuesen ajenos al Uruguay poblado— exigen el fin de las políticas sociales para menores de 35 años, que el valor del dólar se fije en \$ 36; que se rebaje el combustible o se lo deje liberado a una importación; que se reduzca la contribución inmobiliaria rural, que no se duplique el impuesto de primaria, que se baje la tarifa de la energía eléctrica, que se exonere de aportes al BPS a los productores con menos de 50 há, o que se cree un Gasoil productivo que pase su valor de los \$ 40 de hoy, a \$ 26 el litro, pueden estar argumentando una verdad a medias con intereses muy difusos.

Decir que todos estos pedidos son imposibles es como tapan el sol con un dedo y no reconocer el contexto: el más importante factor a considerar debería ser el mentado ingreso de funcionarios públicos, el desfinanciamiento de Ancap, el cierre de Pluna y la bancarrota del Fondes. Todo eso desniveló la balanza financiera del Estado, y marcó un signo de presión que trepó la deuda externa significativamente, impidiendo la racionalización de los procesos de gestión. Para una población que prefiere equiparar el nivel de su participación en el Estado en casi todas las actividades sociales, su peso, lejos de ser relativo, genera una presión continua imposible de obviar.

Siendo en el contexto, resulta claro que esta movilización agropecuaria, como lo fue la de 1999, puede tener puntos equiparables, aunque en aquél entonces se estaba en una crisis y ahora no. La protesta es razonable, pero el fracaso del Gobierno no es una cuestión de fondo, sino coyuntural: el derroche y la subvención por quienes han agotado las posibilidades financieras del Estado, sólo tendrán una salida en la

devolución de impuestos o exoneraciones, aliviando esta situación, pero con el límite puesto en un instrumento pero no a costa de la construcción de las bases de un nuevo gobierno, p o r q u e simplemente no habrá un nuevo gobierno.

Por su parte, desde el lado oficial de las cosas, es claro

que el gobierno ya no puede seguir aguantando el precio del dólar. Y convergamos que en realidad no es lo que se ha hecho, sino que se lo sostuvo de su caída. Hace unos días el Banco Central llegó al 65% de la operativa. Si no lo hubiese actuado el dólar habría caído a un precio entre \$ 19 y \$ 25.

El dólar baja en el mundo por decisión de EEUU y -en Uruguay- sólo puede esperarse una mayor caída por la creciente oferta de dólares que imprime el turismo. La única forma de conseguir un dólar «competitivo» sería mediante la inflación y eso supone aplicar el impuesto más injusto de todos los que se pagan, porque afecta mayormente al salario en pesos desnivelando al país de manera integral con la pérdida de la certidumbre.

Los colorados no somos frenteamplistas por muchas razones. Los productores en sus reclamos, más que una marcha, más que ver sólo al árbol en vez del bosque, deberían enfocarse en que lo que se pide no debe ser una utopía, sino un derecho, de lo contrario quedarán a expensas del escorpión, como le sucedió a la rana. ■



César GARCÍA ACOSTA  
Técnico en Comunicación Social.  
Editor de OPINAR  
cesargarciacosta@gmail.com.uy

# Ardió la pradera...

Tomás Laguna

**No resulta fácil analizar la muy amplia y espontánea movilización del campo uruguayo sin caer en lugares comunes. Más que las razones que asisten a los rurales analicemos el valor de la oportunidad de esta amplia e histórica movilización.**

Las movilizaciones del agro ante condiciones adversas para la rentabilidad no son nuevas, ocurrieron en 1999, recordar la manifestación a Montevideo circunvalando al Palacio Legislativo bajo la consigna «Rentabilidad o muerte», o la del 2001 en plena crisis por la aftosa. Más recientemente, en febrero de 2016 los auto-convocados de San José reclamando por los costos crecientes de producción y en particular la aguda crisis del sector lechero. También, y entre medio, una movilización de los granjeros regalando frutas en los accesos a Montevideo en octubre de 2011.

La movilización de 1999 fue el corolario de una década de pésimos precios internacionales agravados por lo que ya se denominaba «atraso cambiario» generado en el gobierno blanco (1990 – 1995), lo que derivó en un creciente endeudamiento y morosidad. La ocurrida en el año 2001 tuvo como agravante la crisis de la fiebre aftosa con la momentánea pérdida de los principales mercados externos. En ambas fue evidente la injerencia del MPP en la propia persona del por entonces legislador José Mujica y dirigentes gremiales que, como en el caso de la Sra. Beatriz Costa, el Dr. Luis Fratti y el Ing. Agr. Gonzalo Gaggero, terminaron integrándose luego al Frente Amplio. La Sra. Beatriz Costa como asesora de tierras en Paraguay. Aquellas movilizaciones les dieron sus réditos políticos y también económicos, porque no.

No fue lo que ocurrió con las movilizaciones de la granja en 2011 y de la lechería en particular y el agro en general en el 2016. En el caso de la granja dejaba al desnudo la crisis del único sector comprometido con el mercado interno y que como tal no

pudo disfrutar del mayor auge del agro negocio de exportación en la historia de nuestro país. Tampoco hubo líderes encumbrados a partir de la movilización del 2016. Pocos o nadie recuerdan a su impulsor, el Sr. Marcos Algorta, joven productor maragato. Hace dos años las razones no eran distintas de las actuales. Altos costos, tipo de cambio desfasado, falta de rentabilidad.

Quien crea que todo se resume a la falta de rentabilidad del agro no sabe leer los acontecimientos, detrás de los rurales se suman los indignados con un modelo de país que cruje en sus estructuras, y eso se está percibiendo en cada ciudad y pueblo del interior. La izquierda fue tomada por sorpresa, para empezar el propio Presidente de la República pasó de postergar en su

las conjuras políticas reaccionarias, discurso solo digerible por la majada de incondicionales...

El campo uruguayo (como le fastidia a la izquierda esta expresión...), bien decimos el campo en toda su multiplicidad de rubros y realidades se ha posicionado como el gran despertador de una adormecida sociedad que asiste a su deterioro



Así llegamos a la actual movilización. Como en el 2016, vuelve a surgir de una auto-convocatoria, sin organicidad alguna, por fuera de la estructura de las gremiales rurales, espontánea y de amplia e inmediata adhesión. Con los mismos argumentos de entonces, solo que agravados tras dos años de persistente pérdida de rentabilidad. Ocurre que en esta oportunidad se suman otros ingredientes que no son menores. La creciente indignación ciudadana tras el desquicio administrativo y de credibilidad moral del anterior gobierno, la continuidad en la actual administración de un gasto público desmedido sobrellevado por el contribuyente vía «fiscalazos» e incremento de tarifas públicas, más la gigantesca contrariedad que ha significado para el ciudadano común todo lo vinculado a la inclusión financiera en la paranoia fiscalizadora del MEF y la DGI. Tampoco es ajena la irritación e impotencia ante la inseguridad que se vive a lo largo y ancho de la República.

agenda a las gremiales rurales a recibirlas en audiencia en el correr de un mismo día y con el equipo económico formado en pleno. Vano y torpe intento de volver las aguas a su cauce. Pero más torpe fue la reacción de algunos connotados referentes de la izquierda en materia agropecuaria pretendiendo confundir la movida metiendo a la oligarquía rural en el medio (no lo tuvieron en cuenta en 1999 y 2001...). Intentan confundir aviesamente evitando discutir las crecientes dificultades de la producción uruguayana para competir en el exterior limitando la discusión a simples reclamos sectoriales. También entraron en el brete otros dirigentes oficialistas de raigambre netamente urbana, que a falta de mejores argumentos, porque no entienden una jota de lo que se habla, hicieron referencia a conjuras políticas, utilización electoral y faltaba más, intento de desestabilización del gobierno. Al estilo Maduro, la culpa de que este todo mal es de la derecha y

sin capacidad de reacción. La izquierda se encontró con el hocón del medio y no sabe cómo superarlo. El propio movimiento sindical, en su soberbia clasista y combativa ha quedado cuestionado con particular virulencia por un sector de la sociedad que lo percibe como contestatario, vividor y desestabilizante.

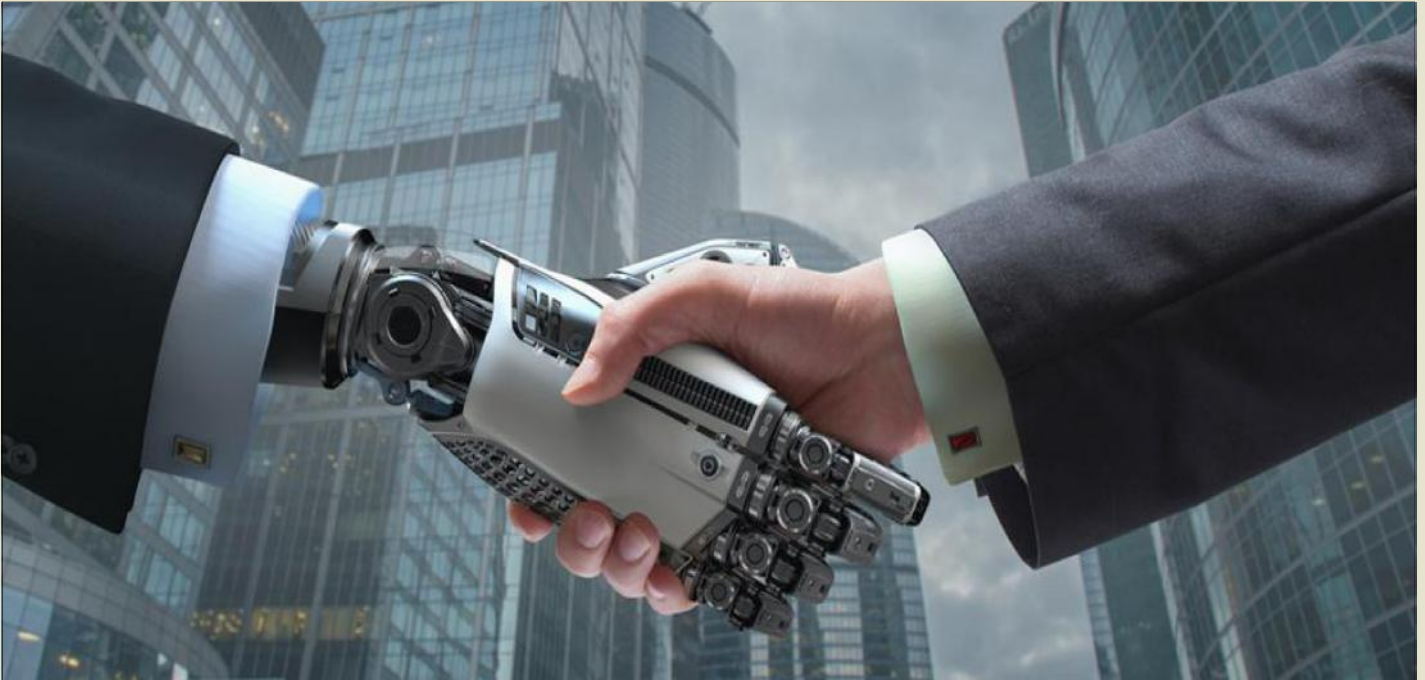
La espontaneidad de esta movilización es su principal valor, el que se fortalece en la libre adhesión no solo de la familia rural sino de ciudadanos de otras extracciones. El agro es la principal piedra en el zapato que tiene la izquierda vernácula. Y a esta ya se le terminaron los argumentos para endosárselo a la oligarquía terrateniente. ■





**Alejandro NADAL**  
Economista. Periodista. Integrante del Consejo Editorial de la revista Sin Permiso Triunfo y crepúsculo del capitalismo. FUENTE: SinPermiso

## Inteligencia artificial: Futuro de la especulación financiera



El tema de la inteligencia artificial despierta grandes inquietudes. Algunas están relacionadas con complicaciones reales, como el de la pérdida de empleos. Otras se vinculan con el problema de si las máquinas podrían adquirir consciencia de sí mismas en la medida en que alcancen mayores niveles de inteligencia. Ese día no está tan próximo como algunos aficionados del tema creen. Pero eso no quiere decir que no existan razones para preocuparse.

¿Cómo definir la inteligencia artificial (IA)? En términos muy sencillos, se puede definir como una tecnología basada en la recopilación de grandes cantidades de datos para usarlos en un proceso de toma de decisiones con una finalidad determinada. Los datos deben estar relacionados con un tema específico y los parámetros que rodean las decisiones deben estar más o menos bien determinados para alcanzar el objetivo buscado. Las aplicaciones de la IA ya se dejan sentir en todos los sectores de la economía. Pero su penetración en los mercados financieros es particularmente alarmante. En este terreno la inestabilidad y los incentivos perversos de los mercados han mostrado tener un espectacular poder destructivo en los decenios pasados. Y si los reguladores ya tienen dificultades para supervisar el

mercado, con la IA sus problemas se están intensificando.

Hasta hace poco tiempo los métodos utilizados por los especuladores en el sector financiero se basaban en el análisis tradicional sobre rendimientos pasados de algún activo y las perspectivas sobre las empresas o agentes que lo habían puesto en circulación. A pesar de la experiencia de los corredores y los operadores financieros, los sentimientos del mercado nunca fueron fáciles de apreciar y cuando ocurría un tropezón las pérdidas de sus clientes se acumulaban.

Hoy se supone que los nuevos equipos y programas de IA ayudarán a evitar errores y reducirán pérdidas para los inversionistas. La gran diferencia con las herramientas del análisis tradicional estriba en la cantidad de datos que esta tecnología permite procesar y en la velocidad a la que se puede analizar esa montaña de información. Mientras el análisis convencional permitía tomar en cuenta un número limitado de mercados simultáneamente, las herramientas de la IA hacen posible considerar al mismo tiempo un gran número de mercados financieros de diferente naturaleza en todo el mundo. Lo más importante es que la inteligencia artificial hace posible a los operadores identificar oportunidades de arbitraje que el análisis convencional simplemente era incapaz de reconocer. Con la ayuda de la IA hoy las

operaciones de arbitraje se pueden llevar a cabo no sólo al interior de un solo mercado y con productos de la misma naturaleza, sino entre todo tipo de mercados y activos heterogéneos. Así, por ejemplo, el especulador puede hoy identificar oportunidades de arbitrajes entre productos complejos en los mercados de futuros de materias primas y en el mercado mundial de divisas en cuestión de segundos. Las recomendaciones sobre la composición de carteras de inversión están basadas en este tipo de estimaciones, pero la fortaleza de estas sugerencias depende de la inestabilidad general de los mercados financieros.

Es cierto que con la IA las comparaciones de precios probables de múltiples productos y la evolución de variables como tipos de cambio y riesgo cambiario, tasas de interés o inflación se llevan a cabo a una velocidad relámpago. Pero quizá en eso reside el enorme riesgo que esta tecnología conlleva para la estabilidad de los mercados financieros.

Algunos analistas piensan que el uso generalizado de la IA conducirá a una mayor eficiencia y reducirá la volatilidad en los mercados financieros, porque la intervención humana se reducirá a un mínimo. Pero esa creencia no tiene bases sólidas. Lo cierto es que la IA no cambiará la naturaleza de la inestabilidad intrínseca de los mercados financieros. De

hecho, debido a la velocidad con que se realizan los cálculos y estimaciones al usarse esta tecnología, las fluctuaciones en este tipo de mercados financieros pueden amplificarse. Y, por otra parte, los incentivos perversos que muchas investigaciones han identificado en la dinámica de formación de precios de activos financieros tampoco desaparecen con la IA.

Las computadoras ya están diseñando computadoras cada vez más inteligentes. El matemático John von Neumann vaticinó en 1958 que ese proceso recursivo podría desembocar en una inteligencia superior a la humana y en lo que denominó un punto de singularidad: un punto más allá del cual no sería posible la continuidad de los acontecimientos humanos tal y como los conocemos. Todo eso es posible, aunque probablemente faltan varios miles de años para que las máquinas evolucionen de ese modo. Pero si se hacen más inteligentes, ¿por qué habrían de seguir empecinadas en buscar ganancias económicas en la especulación ciega, en lugar de solucionar los problemas de la humanidad en este planeta?

Alejandro Ferreira  
Estudiante de Relaciones  
Internacionales y Abogacía



## La tierra siguió girando ...

**El año 2017 de la era cristiana occidental nos deja con recuerdos dulces y amargos, partidas y bienvenidas, luchas y victorias...pero sobre todo con la esperanza de un porvenir en paz y unidad.**

Repasando los hechos más importantes nos encontramos con que la paz y la estabilidad internacional han sido el bien escaso, pero a pesar de todo ha prevalecido un tenue equilibrio de poderes en la denominada por su santidad el Papa Francisco tercera guerra mundial por estratos. El peor debe que nos deja la postrimería de la primera década del siglo XXI es que estamos asistiendo a una nueva era de líderes sin liderazgo, sin visión de futuro o de un mundo global, luchando por proteger la chacrita egoísta de los estados nacionales o cómo mucho cuidando los equilibrios regionales para asegurar el comercio. Hay una total ausencia de políticos que tengan en el acierto o en el error una mirada de hacia dónde deba ir el mundo y la civilización, profundizado esto con el advenimiento en las principales potencias de líderes a-políticos y populistas (de izquierda y derecha). En cuanto a el estado actual del arte del orden global cabe destacar es que nos encontramos con una polarización de los centros de poder gravitante cómo son Washington y Pekín, secundados por unos satélites (o no tan satélites) que quieren hacer su juego como Rusia (diplomacia) y la Unión Europea (comercio). Este renacimiento de la guerra fría cambia su eje del debate político institucional hacia la esfera comercial; ya no tendremos luchas por control de territorios sino por mercados y posiciones sobre el control de las materias primas. Esta polarización al igual que paso en la guerra fría tuvo episodios calientes o válvulas de escape a las tensiones, tales son los casos de la continuación en eternum de la guerra de Siria o el conflicto olvidado de Yemen. Nótese que no incluí cómo episodio caliente las tensiones públicas y secretas entre los gobiernos de EEUU y el Norcoreano, puesto que lo considero más que nada (como ya lo explique en ediciones anteriores) una puesta tendiente a la consolidación del poder interno por parte del «nuevo querido líder» que un intento real de llevar a cabo acciones militares contra Seúl y Washington. En el aspecto comercial nos encontramos este año con una ronda más de la OMC realizada en Argentina, rodeada de símbolos vacíos, ya que la cumbre cierra sin acuerdos y ni siquiera un documento conjunto final. Los países a pesar de pregonar la libertad del mercado son reticentes a la creación de grandes acuerdos multilaterales (especialmente EEUU) y al desmantelamiento de las protecciones (ejemplo algunos países

de la UE que no quieren dejar de proteger al sector agrícola). La OMC y su visión del mundo han caído en desprestigio desde la crisis del 2008, y yo adelanto que dentro de unos años se profundizará la crisis del multilateralismo, lo cual será un profundo error ya que librara a los estados más chicos a la suerte de poderes económicos a estatales. Dejando de lado los grandes temas de la agenda internacional, hay una serie encadenada de hechos que si puede decirse que sean la gran derrota no solo del año sino de la civilización toda. Me refiero a esto a la peor crisis humanitaria que está pasando el continente africano. Y peor aun con el silencio de muchos actores de la comunidad internacional. Sería muy sencillo y hasta un poco infantil culpar a las trasnacionales de todo lo malo que sucede en África; aquí hay responsabilidades que se originan desde la colonización, ya que la metrópoli no dejó un establishment preparado para asumir un rol político institucional después de la independencia. Además de que la inestabilidad política ha sido fomentada y alentada por diversos actores en pos de consolidar una situación concreta para abaratar las materias primas. Otra derrota de este año es el gran retroceso que podemos decir tenemos en materia de medio ambiente; en virtud de que las dos grandes potencias industriales (China y EEUU) se niegan (especialmente la segunda) a divorciarse del carbono y de las técnicas de producción contaminantes. Esto se ve reforzado con el hecho fáctico del abandono de EEUU del acuerdo de París sobre medio ambiente. Apesar de todo esto debemos reconocer que hubieron cosas buenas este año, respiros que nos hacen pensar que a pesar del momento histórico en el que vivimos donde hay debates muy fuertes en materia laboral, productiva, en materia de muros contra los pobres y refugiados hay unos factores de esperanza. La actuación de los cristianos y del Vaticano han sido muy importantes como enclave de la paz en oriente medio, la diplomacia de Pekín ha trabajado silenciosa pero muy activamente por mantener un determinado equilibrio de poderes regional y global. El mundo que se avecina se irá polarizando en bandos, y nos obligará a tomar partidos y posturas. Ante esto debemos recordar que nuestro lugar deberá estar siempre con los que derriban muros y construyen puentes de entendimiento.

Juan R. RODRÍGUEZ PUPPO  
Abogado. Músico.



## Cambio de humor

**Recuerdo aquella época en la que era «cool» ser de izquierda. Los tipos detentaban la ética como postulado esencial para su campaña política. Pero además y al no ser gobierno no se les podía imputar nada. Nunca habían «afanado» ni se habían corrompido. Era imposible que ello sucediera porque estaban alejados de todo cargo de responsabilidad.**

En los boliches las discusiones terminaban con la victoria de la utopía sobre las realidades. Nosotros los liberales representábamos al mundo de carne y hueso. Ese mundo que se equivoca, que arriesga y que por supuesto comete errores. La cuadratura de los versos de la izquierda romántica conllevaba a un final feliz siempre y en cualquier caso. Porque todo les cierra perfecto en el mundo de lo imaginario. Ellos van a abolir la ambición y la iniciativa privada y las cosas van a ser de todos y va a primar la virtud por sobre el egoísmo. Todos van a tener para comer y para vivir y no se discute más.

En esa época, los liberales nos la veíamos fea para defender a nuestros Partidos. Ya sea en las discusiones en el trabajo como en los centros de estudios y hasta en la mesa familiar.

Cargábamos con el lastre de 170 años de gobiernos de Partidos Tradicionales casi ininterrumpidos. Si tendrían líos y problemas para endosarnos en tanto tiempo de exposición en el Poder!!! Queríamos explicarles que los Estados viven de lo que se produce y que cada persona le interesa vivir un poco mejor si lo dejan. Pero no había caso. Ellos sostenían que unos muchos no tienen porque unos pocos sí tienen. Y que estamos condenados a ser explotados por el norte. Nos hablaban de una tal, «reforma agraria». Era un plan maravilloso que les iba a permitir repartir tierras entre los uruguayos que menos tienen (no entre ellos) y que esa gente iba a ponerse inmediatamente a producir en el campo y a vivir felices. Y que se le iba a sacar a los que más tenían para emparejar esas inequidades. Nos segregaban en el mundo cultural si no alabábamos a los cultores del canto popular y se enardecían cuando cantaban Maldición de Malinche. Sus voces se enronquecían en los candombales cuando la voz grave de algún dúo cantaba: «Tuuuuu...hipócrita que te muestras...humilde ante el extranjero pero te vuelves soberbio con tus hermanos del Pueeebloooooo»....

Hoy cuando escuché el noticiero en la mañana y vi a un tal Tabaré Vazquez que dice ser Presidente de los uruguayos, «botijear» a las gremiales del agro y desmerecer el trabajo de

los arroceros uruguayos, sentí un profundo asco. Sentí como todo ese mundo en el que me crié durante décadas, rodeado de soberbios sembradores de odio, me estaban apuñalando el alma y por la espalda. Me cantaron los versos cambiados. Me hablaron de revolución y resulta que lo único que querían era llegar al poder y punto. Hace dos meses le querían entregar hasta lo que tenían a una empresa finlandesa para que vinieran a invertir en este país y en cambio a la gente nuestra la saquean, la multan, las surten a tarifazos e impuestos. Les fundieron a los uruguayos uno de los bastiones del orgullo sobre nuestras empresas públicas..ANCAP. La fundieron y hoy estamos pagando aún las consecuencias. No son capaces de procesar el menor cambio o ajuste del costo del Estado y se burlan del agro intentando poner a la gente de la ciudad en su contra.

Se acabó...amigos de la zurda. Esto está llegando a su fin.

La gente no compra más el versito que Danilo es bueno y Pepe es malo o viceversa. Tampoco compra la voz socarrona, soberbia y apostólica del Pastor mentiroso «primus inter pares» que hoy nos gobierna. Cualquiera de ellos...es la misma cosa. Representan lo mismo. Son la cara visible de un Estado Feudal dentro de un sistema ineptocrático. Hoy la guerra es entre el burócrata y el laburante. El burócrata busca respaldo en votos en una masa que espera limosnas para no trabajar. Y el laburante paga la fiesta y se va estrangulando de a poco. Cuando no da más...su cuota de poder empresarial o laboral es sustituida por una mega superficie o un emprendimiento multinacional. A ellos sí se les rinde pleitesia. Al laburante, Irpf, primaria, radares, contribuciones inmobiliarias, tarifazos, nafta más cara del mundo, etc.

El campo hoy no está peleando exclusivamente por sus causas y problemas. Está sacando la cara por todos nosotros. Está haciendo lo que la oposición no puede o no quiere. Hoy a los burócratas y sus acólitos les ha cambiado el humor. Te piden que seas positivo. Que veas la mitad del vaso lleno. No escuchan más Maldición de Malinche ni te piden A Desalambrar.

Quieren que vos hables de amor paz y armonía. Hay un cambio de humores ostensible.

El campo se enojó. Y la gente que vive de el campo también.

Ojalá el resto, no los dejemos tirados.....





Miguel MANZI  
Abogado, ex diputado, Partido Colorado  
miguelmanzi@gmail.com  
<http://miguelmanzi.com>

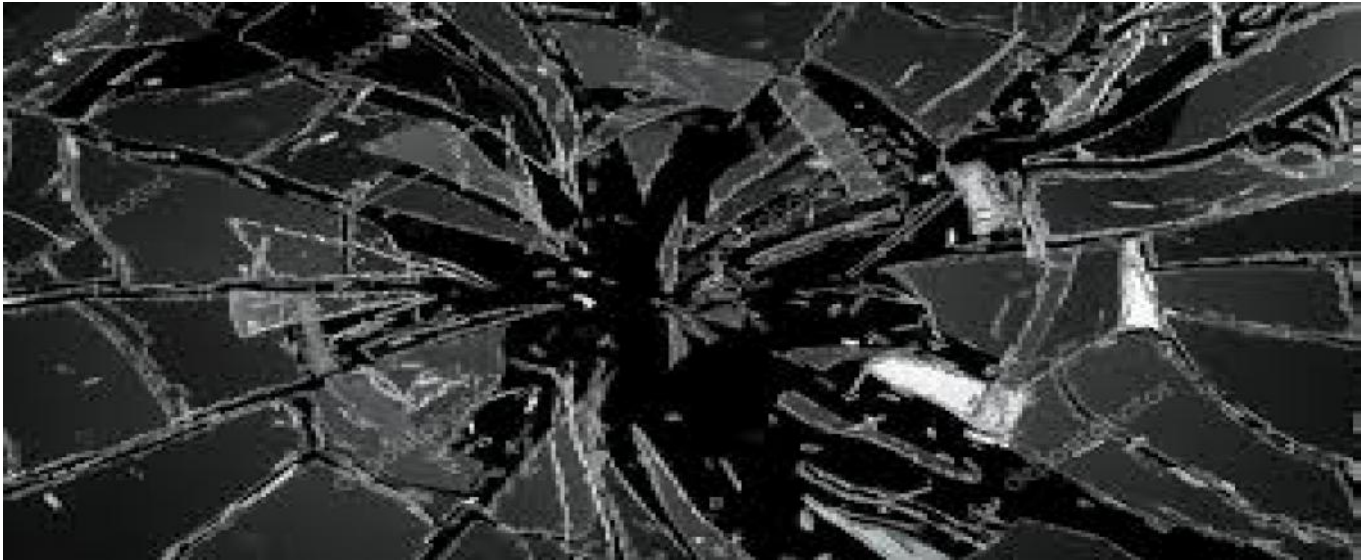
## El golpe en frío

Acabo de leer el último libro de J.M. Sanguinetti, «El cronista y la historia». Algunas de sus páginas carecerán de interés para quienes no participen de sus posiciones partidarias; otras, en cambio, son lectura recomendada para quienes quieran repasar episodios decisivos de la historia contemporánea (nacional, regional y mundial), cuyas lecciones solo cabe despreciar por ignorancia o arrogancia (siempre abundantes).

con el ciclo previo al golpe del 73, que es la ausencia de un grupo armado (los tupas) atentando desde la clandestinidad contra las instituciones democráticas, con su saga de secuestros, torturas, asesinatos y crímenes, propios y ajenos (nótese, de paso, que la única víctima de violencia política desde la recuperación democrática fue el muerto del Filtro, en el 94, episodio concebido y comandado por Mujica y Zabalza). Del lado de las semejanzas, puede anotarse (entre otras) una que viene

político». En este punto, hoy estamos como en el 33 y el 42: las FF.AA. no son factor de poder político, cuya porción ampliamente mayoritaria gestiona el Frente Amplio, con el ejército de asalariados y clientes del régimen; la fuerza militar ni pincha ni corta. ¿Para qué, entonces, Topolansky quiere» por lo menos un tercio de la oficialidad y la mitad de la tropa de su lado? (<http://semanarioconquista.blogspot.com.uy/2012/05/lucia-topolansky-dijo-que-quiere.html>; <http://www.uypress.net/>

atrás, Juan Miguel Carzolio publicó en su cuenta de Twitter, con evidente ironía: «Larrañaga dice que la oposición debe alcanzar grandes acuerdos nacionales. Los blancos no se ponen de acuerdo si un intendente puede comprar nafta a sus estaciones o subir los sueldos de sus colaboradores». La publicación recibió innumerables apoyos, entre los que registré los retuits de Gerardo Sotelo y Álvaro Amoretti; son tres distinguidos y estimados periodistas, a quienes siguen con atención miles



De la sección del libro dedicada a la crónica del golpe del 73, del artículo «El quiebre de una tradición», tomo un par de párrafos para ilustrar esta columna (manipulo en partela prosa original para que ajuste). Rematando el relato de las jornadas decisivas que culminaron con la clausura del Parlamento, dice Sanguinetti: «El golpe sobrevino como en frío. (Y el proceso no tuvo) en el ámbito político, la respuesta de una mayor unidad de los partidos, por lo menos los dos tradicionales, sin diferencias ideológicas insalvables entre sí. Sin embargo, llegaron hasta el final separados y divididos, con enfoques estratégicos y tácticos distintos, con mucho de personalismo en sus líderes».

### Semejanzas y diferencias

El momento histórico que está atravesando la República (llamémoslo, con obvio criterio, «el ciclo frenteamplista») tiene (entre otras) una diferencia decisiva (gigantesca)

creciendo de manera exponencial, cual es el descaecimiento (debilitamiento, manoseo, violación) de las instituciones republicanas, esta vez por el abuso prepotente de las mayorías políticas. Este fenómeno, incipiente en el primer gobierno de Vázquez, se desató con brutal ferocidad bajo Mujica, y explotó con este segundo Vázquez imperial, transformando al Poder Legislativo en legitimador de atropellos sistemáticos a la Constitución, y al Poder Ejecutivo en la madama de una impúdica orgía populista; embruteciendo a los ciudadanos y degradando el Estado de derecho.

### Golpe a golpe

Tras mentar los golpes de 1933 y 1942, Sanguinetti anota que «Esas dos situaciones, únicas anomalías institucionales en el siglo XX uruguayo, tenían sin embargo una diferencia capital con la actual (se refiere al 73), que era la ausencia de la fuerza militar como factor de poder

[uc.aspx?27891](http://uc.aspx?27891)). Una hipótesis razonable es que Topolansky & Cía. siguen trabajando por un proyecto hegemónico (Topolansky & Cía. no aprendieron nada), e imaginan que las FF.AA. son el único competidor potencial, de modo que aspiran a neutralizarlo. Si en la construcción de su proyecto necesitaran fuerza, ahí está la Policía armada a guerra, habiéndole centuplicado sus recursos, en el mismo tiempo en que se centuplicó la delincuencia (en esta hipótesis conspirativa, el operativo Casavalle fue un ensayo a la venezolana). Al final, sería verdad que «La historia se repite dos veces, la primera como tragedia y la segunda como farsa» (Google asegura que la frase fue el inicio del libro de Marx «El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte»).

### El periodista y el político

Existen, como quedó dicho, otras semejanzas y diferencias entre el actual momento histórico y el 73. Días

de personas. Pero el razonamiento está errado, encierra una falsa oposición. En efecto, los blancos pueden seguir discrepando en punto a unos temas, pero pueden, sin contradicción lógica ni política, acordar entre ellos y con los demás partidos todos los otros que se les ocurra. Separar las discrepancias de las coincidencias y, cuando las segundas son más que las primeras, obrar coordinadamente, entre sí y con los demás, aún a costa de intereses personales o partidarios (como debió suceder en el 73). Tal es el mandato de la hora. Acordar, con sentido de emergencia republicana, aunque no haya ruido de sables ni zumben balas de terroristas. Acordar, entre sí y entre todos, ante los golpecitos en frío que viene sufriendo la República. Eso es lo que debe hacerse para acabar con el ciclo frenteamplista, antes de que el ciclo frenteamplista acabe con el país.

## Hablemos de «acuerdos»... no pactos

Lorenzo AGUIRRE  
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,  
Director de Orquesta



Daría la «sensación» que, la oposición al gobierno del presidente peruano Pedro Kuczynski está agradecida, y por otro lado gran parte de su propio gobierno se siente aparentemente confundido, por lo que, según se ha comentado en corredores, la liberación del expresidente y dictador Alberto Fujimori obedece a un motivo que «escapa a la comprensión». Es de suponer que, ahora, con el paso de los días - gracias a las conversaciones realizadas en el comando -, la «oficina de asuntos internos» alivió dicha preocupación, y calmó el nerviosismo provocado por desaliñados chismes de pasillos. Por un tiempo, el pueblo peruano no logró comprender lo sucedido por más que los jefes de gabinetes intentaron - luego de un largo silencio - de forma almirada y con rostros plenos de «bondad», explicar la situación y mostrar la diferencia entre «acuerdo de dos partes», y pacto, o como se le quiera llamar. ¡La payasada cayó plomiza y dejó sin aire a la ciudadanía!... Kuczynski podía vislumbrar continuar como mandatario los tres años que le faltaban y la ultraderecha de Alberto Fujimori tenía en libertad a su líder. Por supuesto no ha sido «intención de ninguna de las partes ser desprolijos con los linajes»... «¡tampoco de cercenar las aspiraciones de los ciudadanos».

Por favor, no seamos tan susceptibles.... ¡no son pactos!... ¡llamémosle...! «acuerdos»!

El Presidente de Perú, Pedro Kuczynski, invocó razones humanitarias para otorgar el indulto, pero en nuestra edición del pasado martes veintiseis de diciembre señalábamos que, esa «bondad» se debía a un pacto con la ultraderecha, a cambio de no tener esa oposición de mayoría parlamentaria, y de esa forma no llegar a que se le aplicara el voto de destitución por haber sido acusado de mentir sobre los vínculos con la polémica empresa brasileña «Odebrecht».

En agosto del pasado año, el Fiscal General de Perú señaló que, existía información sobre la relación de Keiko Fujimori, y la corporación de referencia, mientras la fiscalía brasileña también lo confirmó. La abstención de diez legisladores - incluyendo al hijo del expresidente Alberto Fujimori - fue determinante para que fracasara la moción de destitución presentada por la izquierda peruana.

El indulto fue ampliamente criticado por el Alto Comisionado de la

Organización de las Naciones Unidas (ONU) para los Derechos Humanos, y luego que Fujimori obtuviera la libertad por parte del presidente Pedro Kuczynski, el Ministro de Cultura - Salvador del Solar -, como asimismo tres legisladores, renunciaron a sus cargos.

Sería oportuno hacer memoria respecto al dictador Alberto Fujimori, ese «avatar», «inmaculado e

«amados» evangelistas que lo habían apoyado, cambia su política de gobierno pasando a tener como aliados a los Estados Unidos, y al Fondo Monetario Internacional, y junto a su asesor personal, el excapitán Vladimiro Montesinos, se pasa a la derecha, abandonando en consecuencia también a la izquierda que le diera apoyo.

Posteriormente, Fujimori disuelve el

Además de lo expresado, Alberto Fujimori fue sancionado por apropiación de fondos públicos, como asimismo por «Falsedad Ideológica, en agravio al Estado».

En el año dos mil dieciseis, la agrupación fujimorista «Fuerza Popular» - liderada por su hija Keiko - obtuvo el cincuenta y seis por ciento de votos, llevándose setenta y tres escaños - de ciento treinta - en



iluminado» expresidente que se lanzó a la vida política en el año mil novecientos noventa, siendo candidato por el movimiento «Cambio 90», recibiendo el apoyo de grupos marginales, y de iglesias evangélicas. Fujimori, logró el veinte por ciento en la primera vuelta - abril de dicho año -, pasando a una segunda para competir con el escritor Mario Vargas Llosa, del «Frente Democrático», agrupación conformada por los partidos tradicionales de centro, y derecha.

Para dicha ronda, Fujimori recibió el apoyo de la izquierda .... - ¡sí, de la izquierda!... como lo está leyendo -, y el respaldo de Alan García (presidente de Perú desde mil novecientos ochenta y cinco a mil novecientos noventa, entre el año dos mil seis y dos mil once, y creador de la peor crisis económica, con una violenta hiperinflación), de «Alianza Popular Revolucionaria Americana», de postura izquierda, y miembro de la Internacional Socialista.

En la mencionada competencia definitiva, Fujimori, con el sesenta por ciento de los votos gana a Vargas Llosa, y al asumir el gobierno en julio del mismo año deja de lado a sus

Parlamento, aprueba una nueva Constitución, y por supuesto ataca hasta derrotar, al movimiento revolucionario maoísta, «Sendero Luminoso».

El Parlamento peruano le había negado concederle amplios poderes para legislar sin fiscalización en temas económicos, pero Fujimori invalida el Congreso en el mes de abril de mil novecientos noventa y dos, y como si fuera poco, también suspende al Poder Judicial.

Fujimori ocupó la presidencia de Perú hasta noviembre de dos mil, año que viajó a Japón y buscó desde allí dimitir a través de un mensaje de fax, pero el Congreso de Perú lo destituyó por inmoralidad.

En el año dos mil cinco, Fujimori llega a Chile, donde fue detenido, y el gobierno peruano inicia un proceso de extradición que la Corte Suprema de Chile, aprueba.

En abril de dos mil nueve, Fujimori es condenado a veinticinco (25) años de prisión por delitos de asesinato, secuestros, y culpable intelectual de las matanzas de Barrios Altos, y La Cantuta, cometido por un escuadrón de la muerte - integrado por militares -, denominado «Grupo Colina».

el Parlamento Unicameral, y en consecuencia logrando mayoría absoluta.

Alberto Fujimori, luego de doce años, queda libre...

El presidente de Perú, Pedro Kuczynski, invocó razones humanitarias para otorgarle el indulto. Kuczynski no pudo ser destituido porque faltaron ocho votos parlamentarios para que la oposición pudiera invitarlo a abandonar el sillón presidencial.

Ahora, el presidente concederá otras cuantas cositas más, y tendrá «seguridad» para «gobernar» los tres años que le faltan para terminar su periodo, y por supuesto será un tiempo en el cual le seguirán recordando los «acuerdos» a seguir - ¡no lo tratados! -, y cerrará los ojos ante los abusos a los Derechos Humanos.

¡Cuestión de valores!





Gustavo Risso Singlán  
Edil en Lavalleja. Escritor



Andrés Omar Pavón González  
Empresario, Ex Presidente de Aguada,  
ex Director Técnico de fútbol en IASA, Periodista

## «Del Campanero a la Historia»

A galope abierto y deshecho, con el sol y viento de frente. Por ahí venía, la partida de gauchos que la revolución los convirtió en soldados. El grupo de corajudos, recortaron las figuras en el cielo, sus sombras se entreveraron.. El golpeteo de las herraduras aturdió con su estrépito, aquella soledad campesina. Por ahí vinieron, arrojando hacia atrás, en ese vuelo, los ponchos. Ellos vinieron con las ganas de independencia. Cruzaron rancheríos, que enfrascados con el humo del churrasco, se sobresaltaron con un aleteo de alegría. Allá por la loma, resonó, el eco de la caballería que marchaba. Los pájaros se asuntaron, o como se expresara en un viejo libro, «quizás estuvieran sonriendo, al ver al tropel». Un gran ombú se inclinó en la cuchilla,



como para despejarles el horizonte, y por allá abajo, en la hondonada, la tarde se detuvo generando un enorme suspiro. Eran unos cuarenta hombres. Todos de poncho y lanza. Tostados, y hasta podría decirse curtidos por la intemperie. Aferrados a la tierra, cicatrizados por las ganas de «para atrás nunca». Entre el grupete, esos que más que indios, son mezclados con algún tropero marcado por algún novillo, y «entrevado», un muchachote, con apenas de diez a veinte pelusas como bigote. Por supuesto que en ese montón, ocho o nueve morenos. Uno con clarín terciado. Es su capital, es su grandeza, es su prestantia, sabe ese morocho, que le gritarán....clarín clarín ¡!! Los otros, son mocetones ilusionados, corajudos, no tienen otra tarea que hacer, solo quieren la vida libre de los campos. Sus riquezas, son sus brazos, además de contar con un chiripá, un poncho, un jarro de lata, el mate y facón.

Tenían algo sobre sus enemigos, corrieron con gran ventaja, porque conocían su tierra como su mano. Sabían donde se escondían los ojos de agua. Calculadores de la distancia con ojo cerrado. Olfateaban la lluvia, como el churrasco. Cada uno de ellos, ceñidos a sus caballos, trotaron y galopearon, rumbo al cerro del Lagarto, por aquí cerca. Cerca del Campanero. Cortaron, cañadones y campos, así desde el Río Uruguay al arroyo Campanero, y si realmente algo existía, y que no lo paró nada, eran las ganas de ser libres. Ya en el campamento, el oficial a cargo, el Teniente Félix, en esa noche de febrero de 1811, a fogón a cielo descubierto, rodeado de sus paisanos, y con la voz entrecortada, por la tos que lo venía invadiendo, mezclada con la frente empapada de infinito, esa misma noche la muerte lo abatió entre las serranías de Minas. El dolor de los presentes, atacados por un lagrimón, redoblaba el afán de su objetivo. Gritaron que la muerte de Félix, fue producto de «lo españoles». Se retroalimentaron de venganza. Ordenaron, al hermano del muerto, que dispusiera de ellos. Lo designaron a prepo, que se hiciera cargo.. Era como si le hubiera correspondido la herencia. Ahí, esa noche, con el humo matrero del leñero, desde ahí fue relevado el Teniente Félix. El nuevo conductor, nacía de abajo. Con apenas veintiséis años y tres meses, era el responsable de esos matones libertarios. Nadie había empezado como él, desde allá tan abajo. Sin escuela de la vida. Fue ahí, que se dijo «es la hora». El destino, lo echó en el principio de la gran revuelta, a disputar con los «grandes» un lugar en la historia. Se perfiló entre el montón, les dijo «acepté este reto» y se transformó en el novato TENIENTE. Esa noche, casi no durmió, estaba entre la despedida de Félix y su nueva responsabilidad, como aturrido. Se serenó. Levantó el chifre, y un trago de caña blanca, lo hizo reflexionar. Comenzó a poner odios a los más campechanos. Se formó con lágrimas y cabizbajo al aclarar el día, la tenía más clara. Había sido alimentado de conocimiento, y desde ahí, transitó con él la orden, la de no claudicar. Uno de los «hijos varones», como dicen los paisanos, de aquella pareja de DON Pablo y DONA Andrea, el Teniente Félix, había quedado en Campanero, el otro, quedaría grabado en los documentos históricos de nuestra nación.....Fructuoso Rivera.

## El impostor

**El ex presidente Mujica y el actual presidente de Cuba Raúl Castro, dieron cátedra hablando de los derechos humanos, libertad, democracia y combate de la corrupción.**

desde la gestión pública, es máximo defensor de los corruptos.

Vive con humildad, la que además predica, pero la enorme mayoría de las autoridades públicas viven como burgueses millonarios ¿Se burlaran de él? Confrontaba con empresarios por supuestas irregularidades, para pasar a ser protector y favorecedor de ellos. Fue capaz de dejar por el

Identifico a Mujica como una de las personas que modifican constantemente su pensamiento,



forma de expresión, sus principios, para identificarse como dueños de la verdad, según sea el momento o la ocasión.

Puede presentarse como el rey de la humildad, o puede consentirse en el ídolo insuperable de sus iguales. Es capaz de delinquir sin cargo de conciencia, o de creerse salvador de la patria, a veces defensor de ideas democráticas, pero en su pasado transgresor del republicanismo. Se dice defensor del pueblo, pero toma decisiones que lo perjudican. Dice defender la educación, pero se rinde ante la primer dificultad, no pudo en 5 años cumplir su promesa de «educación, educación, educación» Se presenta como luchador contra el narcotráfico, pero en su gobierno el narcotráfico, conquistó barrios enteros donde la policía no entra. Reconoce a la burocracia como un karma negativo, pero sus acciones son generadoras de burocracia en su máxima expresión. Simboliza compañerismo, pero a la primera de cambio se le va la moto, agrede y ofende. Crítico del imperialismo, el consumismo y el capitalismo, termina negociando con multinacionales y el gran capital, amigo de Soros su máximo representante. Representaba en sus ideales la anticorrupción y

camino a compañeros de ruta, para beneficiar a quienes están solo detrás del lucro personal.

Simula haberse reconvertido en un demócrata ejemplar, pero critica a ultranza a quien los delato en su vida anterior. Reconoce y alienta en el exterior la importancia de la institucionalidad democrática, pero sus acciones políticas defienden a las dictaduras más corruptas que se conocen. Dicese defensor de su partido político, pero a las primeras de cambio, si no hacen lo que el quiere, pateo el tablero y arriesga la unidad del mismo.

Gran tarea tendrán los politólogos y psicólogos políticos, para que en sus cátedras expliquen cómo se puede ser, blanco y negro a la vez, defensor y ofensor del pueblo, los oligarcas, los empresarios, la violencia, el amor, la benevolencia y la intransigencia, de la fama y de la humildad, de la deshonestidad intelectual y de su carisma papal. Si no hubiera transitado por la primera magistratura, con el resultado negativo irrefutable, creeríamos estábamos en presencia de un personaje de reconversión nunca visto, en los anales políticos de la ex Suiza de América.

Ricardo J. LOMBARDO  
Contador. Periodista. Fue Diputado  
y Presidente de ANTEL.



## Incomprensible atavismo de la izquierda vernácula

**Me resulta difícil entender la manera de pensar de varios integrantes de la nueva generación de dirigentes frenteamplistas.**

Derrumbado el modelo de la Unión Soviética, y comprobado reiteradamente el fracaso del socialismo real, es lógico que busquen modelos donde inspirarse. La anunciada pureza de procedimientos y la conquista de una «patria pa todos», que habían prometido los tupamaros, se

Se desentienden de las abultadas y bien documentadas denuncias de corrupción y abuso de poder que caen sobre estos dirigentes políticos. Y se olvidan del desastre de los modelos económicos que quisieron implementar. Para poner un ejemplo. Cristina K y Kicillof dejaron a la Argentina con un nivel de pobreza superior al 30%, a pesar de que no querían divulgar el dato. En Uruguay, el nivel de pobreza es de 6%. Nuestros vecinos no supieron aprovechar la bonanza de precios de



desmintió por la fuerza irrefutable de los hechos.

Así que buscan referentes. Algunos, con toda lógica, se acercan ideológicamente a la socialdemocracia nórdica, valorando los casos exitosos de Suecia, Noruega, Finlandia y hasta Dinamarca.

Otros se aproximan más al socialismo europeo, que es apenas un recordatorio de la ideología que quiso impulsar.

Los menos, frente al impactante crecimiento de China, se inspiran en que su transformación fue liderada por el Partido Comunista, que de comunista ya no tiene nada y es lo más parecido a un régimen neocorporativista, donde las libertades brillan por su ausencia, a pesar de su indisimulada reconversión al capitalismo.

Pero hay otro grupo que sostiene posiciones incomprensibles. Se inspiran en la Argentina kirchnerista, en la Venezuela chavista y hasta promueven o han propuesto revitalizar contactos con regímenes francamente opresores como Corea del Norte, Irán o Libia cuando vivía Khadafi,

Varios de esos jóvenes dirigentes se han identificado con el modelo económico que trató de implantar Kicillof en Argentina, que fue un profundo fracaso, y mantienen afinidades no disimuladas con Cristina, Lula, Dilma y Maduro.

las materias primas que ofreció el mundo en la última década, e implementaron una política pretendidamente redistributiva, pero que en realidad resultó en un empobrecimiento generalizado.

En Brasil, el modelo de Lula y Dilma, que pareció funcionar sacando millones de personas de las situaciones de pobreza, demostró que no estaba construido sobre bases sólidas y no resistió su propio peso. En Venezuela, ¿qué puede decirse? Hiperinflación, desabastecimiento, bancarrota, default... Una economía destrozada.

Por eso es válido que uno se pregunte: ¿Qué admiran los jóvenes frenteamplistas de ahora?

¿En qué creen?

¿Nadie reconocerá que a pesar de sus defectos fue el sistema capitalista el que en 30 años sacó de la pobreza a 1000 millones de seres humanos en el mundo, la mayoría de ellos en China?

¿A nadie se le ocurrirá volver a pensar en la república, en la democracia, en la libertad? ¿No recordarán que un modelo que contenga todo eso y además justicia social, existe en el país y se llama BATLLISMO cuya modernización y actualización puede ser el camino que están buscando?. Imposible ¿no? Los atavismos y el adoctrinamiento les permiten pensar únicamente en una sola dirección. Además, Batlle era colorado.

## Al final, lo que valen son las ideas

Ricardo J. Lombardo

Francis Fukuyama escribió en 1992 un ensayo que impactó en el mundo de intelectuales y políticos porque muchos pensaban que a la caída del muro de Berlín y el fin de la guerra fría, la batalla por las ideas se terminaba.

Es el «fin de las ideologías» proclamaban muchos, dándole la bienvenida a la era de la posmodernidad, donde se transformaban en obsoletos todos los pensamientos y valores, mientras se erigía lo efímero, lo superficial, lo vacío. Nunca pareció más vigente la letra de Discépolo en Cambalache como al final del siglo XX:

**«Hoy resulta que es lo mismo ser derecho que traidor, ignorante, sabio, chorro, generoso o estafador...»**

**¡Todo es igual!**

**¡Nada es mejor!**

**Lo mismo un burro que un gran profesor.**

**No hay aplazaos ni escalafón, los ignorantes nos han igualao.**

**Si uno vive en la impostura y otro roba en su ambición, da lo mismo que sea cura, colchonero, rey de bastos, caradura o polizón».**

Los primeros años del siglo XXI, sin embargo, sirvieron para empezar a desnudarlo todo. Por más que se vista de posmoderno, de progre o de liberal, cada uno es el resultado del conjunto de ideas que lo formaron o que él mismo eligió. La civilización del espectáculo, como la llamó Vargas Llosa, siempre en el fondo tiene un libreto que es necesario conocer para entender el show.

Los socialistas, aunque quieran aparecer como alentando la competencia y abiertos al mundo moderno, en el fondo terminan siendo esclavos de sus reflejos estatistas al estilo mussoliniano: «Todo en el Estado, nada contra el Estado, nada fuera del Estado»; los comunistas siguen aferrados a la lucha de clases, a pesar de que comprenden hectáreas con gesto de asco; los liberales, por más que se quieran adaptar a vivir organizadamente en sociedad, terminan mostrando su veta anarquista; los blancos, aunque se perfilen para ser gobierno, se pialan en los líos internos y ponen todo en riesgo; los tolerantes republicanas, no hay caso, tendemos a ponernos intransigentes cuando se trata del cumplimiento de la constitución y la ley; los batllistas siempre llegamos a enredarnos en el debate sobre el rol del estado y la despersonalización del poder a través del colegiado.

Aunque lo que estemos discutiendo sea cómo planificar la recolección de residuos, la organización del tránsito, los beneficios a las multinacionales que quieren invertir en el país, la lucha contra la inflación, el impacto de las nuevas economías en las fuentes de trabajo, la futura agenda de la humanidad, o la crisis del campo, siempre nos terminan aflorando las ideas de las que somos vasallos.

Ni los partidos, ni sus candidatos, pueden apartarse de esa impronta.

A la mayoría de los sectores frenteamplistas le brota el virus del totalitarismo que tienen latente por su origen marxista y leninista.

A los blancos, cuando deben medirse en los extremos y hacer evidente el aplomo necesario para mostrarse como gobernantes, les fluye el ADN de las cuchillas, del temperamento levantisco y la poca tolerancia entre ellos mismos.

A los colorados se nos aparece, como un fantasma del pasado, la contradicción entre el viejo batllismo y el liberalismo, que se transforma en una especie de dilema mitológico que forcejea en una balanza, en la permanente búsqueda del equilibrio.

A pesar de lo que creyó Fukuyama y muchos intelectuales, en cada acción y reacción; en cada discurso o silencio; en cada sueño o desengaño; más que los ropajes marketineros o las sanatas proselitistas, al final, lo que valen son las ideas.

Por encima de eso, solo queda la realidad, que es autónoma y caprichosa



# Las tres «L»

Gustavo Toledo

A esta altura del partido, no me sorprende que la izquierda vernácula, quizás cansada de violar la laicidad contrabandeando ideas importadas, revoluciones imposibles e íconos pop, o quizás demasiado enredada en complicidades vergonzantes con sus otrora enemigos -¡vaya conflicto existencial!-, guarde silencio ante la inconducta del Comandante en Jefe del Ejército, quien, no una sino dos veces, confundió el plano privado con el institucional, esto es, su legítimo derecho a practicar la religión que más le plazca -en este caso, la Católica, Apostólica y Romana- y los deberes y limitaciones que conlleva su condición de funcionario público y representante de uno de los brazos armados de un Estado que no sostiene religión alguna y que reconoce la libertad de cultos desde hace más de un siglo.

Lo que sí me llama la atención, es que haya «batllistas» y «defensores de las leyes» -en ambos casos las comillas parecen estar más que justificadas- que se indignan -¡con razón!- con el presidente de la República cuando visita comités de base y proclama con desparpajo la victoria de su fuerza política en las próximas elecciones, o que se rasgan las vestiduras -¡también con razón!- por la publicación de manuales de estudio tendenciosos y en extremo interesados en tergiversar los hechos del pasado reciente para invertir responsabilidades y deslindar culpas, crean que en este caso es mejor hacer la vista gorda o incluso defender el «derecho» del Comandante a expresar públicamente sus creencias religiosas en un discurso oficial (¿qué otra cosa podría ser un discurso dictado por el militar de más alto rango en actividad, usando el uniforme de fajina y con el escudo de su fuerza detrás, destinado a sus subalternos?), ante lo que consideran -¡ay!- es un ataque a su fe. Entristece constatar -una vez más, ¿y van...?- que las creencias personales nublan nuestra razón y nos hacen valorar las situaciones según nuestras simpatías o antipatías. Los hechos parecerían no importar y las normas que regulan nuestra convivencia en sociedad, tampoco.

En efecto, es mucho el extravío jurídico, moral, institucional, histórico. Y las consecuencias están a la vista.

Acabamos de celebrar -en realidad, no hubo celebración alguna y ese es otro signo de nuestro tiempo-, el centésimo aniversario de la Constitución del 17. Fruto de un amplio acuerdo entre colegialistas y anti colegialistas, que consagró, no solo la rareza de un poder ejecutivo bicéfalo -un presidente con ciertas atribuciones y un Consejo Nacional de Administración, con otras- sino también, entre otras innovaciones, una república laica y pluralista, separando a la Iglesia del Estado y proclamando, como señalé antes, la libertad de cultos, siguiendo así el sendero iniciado por Artigas con las Instrucciones del Año XIII (Art. 3, « se promoverá la libertad civil y religiosa en toda su extensión imaginable»), que continuó con la secularización de los cementerios decretada por Bernardo Berro, la promoción de la escuela laica, gratuita y obligatoria de José Pedro Varela, la aprobación de un calendario laico y el retiro de los crucifijos de los hospitales públicos con Batlle y Ordóñez. El resultado de este proceso no fue la instauración de una república atea y materialista, ni la persecución de los creyentes de tal o cual credo, desde la malhadada concepción de la religión como el «opio de los pueblos», como sí sucedió en Rusia, Cuba o China de la mano de los cultores de la superstición marxista, sino un espacio de encuentro y convivencia pacífica entre católicos, protestantes, judíos, musulmanes, afrobandistas, espiritualistas, ateos y agnósticos. Un oasis de paz y tolerancia del que deberíamos sentirnos orgullosos, y, ya que estamos, hacer todo lo posible para conservar, en un mundo desgarrado por fundamentalismos religiosos e imperialismos disfrazados de cruzados.

En suma, no se trata de cuestionar a nadie por su religión, ni de exigirle al Comandante que renuncie a ella, ni mucho menos discutir la existencia de Dios -sí, con mayúscula- sino de reclamarle a aquellos que visten un uniforme o tienen sobre sus hombros algún tipo de responsabilidad institucional que respeten los límites que les impone el orden vigente y contribuyan con su ejemplo a conservar la concordia entre los uruguayos.

Ahora bien, a juzgar por los comentarios y cuestionamientos que recibieron el ex presidente de la República Julio María Sanguinetti y el diputado Ope Pasquet, dos de las escasísimas voces que se alzaron para denunciar este desliz y exigir al Poder Ejecutivo que tome cartas en el asunto, me pregunto: ¿acaso tiene algo de «jacobino» o de «radicalismo batllista», como han señalado algunos de sus detractores apelando a categorías cargadas de resentimientos macerados a la sombra de la historia, reclamar que se respete la tradición laica que honra a nuestra república desde hace mucho más de un siglo?

Si así piensan algunos, o muchos, vaya uno a saber, no cabe más que darles la razón. No hay nada más «radical», ni más «batllista», por cierto, que la defensa de las tres L: ley, libertad y laicidad.

Al menos eso debería quedarle claro a propios y a extraños.



Washington ABDALA  
Abogado. Periodista. Actor, Ex Diputado

## La soberbia

Es tan humana que por momentos uno hasta podría comprenderla. La he visto, inclusive, en personajes que posan de «sensibles» travestida de «humanismo» pero escondiendo su sentido —repugnante— de superioridad.

Soberbia, altanería, distancia real y desprecio hacia el pensamiento del otro son lo mismo. Todos



reconocemos a un soberbio. O sea, no es impedimento para que el talento aparezca, si es un asunto que nos genera cierto rechazo. Esa es la verdad.

Hay soberbios de izquierda, de derecha, artistas, actores, religiosos, choferes de Uber, en fin, lo que sea. Kennedy era soberbio, tan soberbio como Trump. Sin embargo, uno fue amado y el otro es lo que es. Galeano era soberbio, Benedetti no.

La soberbia no siempre es obvia, muchas veces resulta sibilina y muta para no mostrarse como realmente es. Muchos soberbios-inteligentes saben que la tienen que reflejar desde otros ángulos para no generar antipatía.

Todos los portadores de soberbia tienen un común denominador: creen que sus relatos mesiánicos son la verdad revelada, no admiten refutación, sus visiones —creen ellos— son perfectas y debería existir admiración —creen ellos— hacia sus paradigmas. En el fondo es gente encerrada en torres de marfil, probablemente personas más inseguras de lo que imaginamos y desde esa visión (de piezas de Lego) construyen un mundito que les permite navegar dentro de la sociedad. El soberbio requiere de la mirada del otro y del reconocimiento. El soberbio depende del tercero para dar rienda suelta a su forma de ser. Es rehén de su patología. El soberbio y el narcisista son miembros del mismo club.

La política local está plagada de soberbios. En fija el lector —en este momento —está pensando en Fulano o en Mengano. Tiene razón, pero hay más, mire en la colectividad con la que simpatiza, observe en la del vecino y viche en la otra. Plagado de soberbios. Son pocos los que no

tienen algo de esa patología. Es probable que interpretar a los otros, representarlos produzca cierto grado de soberbia cuotificada. El gobernante debe tener la cabeza muy ubicada para saber que lo que vive es pasajero. A mí me pasa que cuando oigo al ministro Murro siento su soberbia a flor de piel, quizás otros lo consideren un tipo convencido de sus cosas, a mí me da «soberbio».

La aldea está plagada de soberbios y no es fácil discriminar aquel que está identificado seriamente con sus credos de aquel otro que se considera portador de un verbo con el que entiende que viene a iluminar el mundo. Es cierto, la soberbia es prima hermana de la convicción y saber

distinguirlos no es sencillo. ¿Churchill fue más soberbio que un individuo de grandes convicciones? ¿Raúl Alfonsín era soberbio o un militante de lo republicano-radical? Como se advertirá, justamente, el límite es sutil, tenue, imperceptible si no se presta toda la atención del caso. Y la gente cambia, se ubica, se modera o se idiotiza. Gente soberbia ya no lo es más, y otros, por el contrario se la creen y se transforman en soberbios. Hay de todo en la viña. Mucho mincho de pachuli del ayer hoy son progres chetos en Mercedes Benz.

Gwyneth Paltrow y James Cameron parecen ser soberbios de estos tiempos. ¿Chaplin era soberbio o era radical en sus visiones? Allí hay otro asunto interesante, mucho individuo radical también es soberbio. ¿El Che era soberbio o era extremo en sus visiones? ¿Sendic (el verdadero) dónde lo ubicaríamos? ¿Herrera y Batlle y Ordóñez fueron soberbios o eran leones con sus ideas? La lista es inagotable y no nos pondremos de acuerdo.

Sin embargo, el mundo está lleno de seres con fuertes convicciones que sin caer en la postura soberbia tienen influencia descomunal en nuestras vidas. Artigas no fue soberbio y para nosotros, los uruguayos, es un ejemplo de un ser que en la victoria, pero más en la derrota, nos sigue dando lecciones de vida.

Los uruguayos no amamos la soberbia, nos asquea, nos molesta y nos hace sentir incómodos siempre. Saberlo es entendernos. Raro cómo nos hemos comido tantos sapos.

## Hacia donde va el FA

Enrique Piqué Figueras  
Periodista. Editor



**El socialismo marxista como toda ideología totalitaria tiene diversas formas de interpretación y de aplicación que han variado según los tiempos históricos, las circunstancias, la idiosincrasia de los pueblos en los cuales se ha pretendido imponerlo y la personalidad del líder o de los líderes que los han conducido.**

Los partidos socialistas materialistas, base sustantiva del FA, parten del concepto de que las masas no tienen conciencia de su poder y por lo tanto carecen de la decisión necesaria para dirigir una lucha organizada. De allí surge la necesidad de organización y de la formación de cuadros que asuman la conducción de las masas. La creencia en el futuro de las masas obreras y trabajadoras, está condicionado a que dichas masas sean conducidas por una «vanguardia esclarecida» que tiende a transformarse una vez que llega al poder en una nueva elite oligárquica burocrática que termina dominando al Estado y de ahí conduciendo las masas en forma prebendaria. Quienes crearon al FA y lo dirigen, en su inmensa mayoría hombres y organizaciones cultores del socialismo materialista marxista, son personas que creen en la razón y en el culto de las masas. Sus contradicciones están marcadas por una gran emocionalidad conjugada por sentimientos de inseguridad y frustración social mucho más profundo que el de los otros miembros de la comunidad, producidos por el rechazo aparente de la mayoría de la sociedad hacia ellos en forma individual, y la imposibilidad que tiene el sistema social vigente (la democracia liberal) de lograr soluciones inmediatas a las problemáticas económicas y sociales que presenta la sociedad en los ciclos críticos de la economía global. Al agruparse en una compleja organización, encontraron alivio para su inseguridad básica en la creación de una organización partidaria (el FA) con un estilo de vida político rígidamente organizado por la razón, cuyo objetivo es asegurar por vía de la formalidad y la unidad interna, valores primeros necesarios para llegar al poder y para licuar las contradicciones existentes por la diversidad de visiones sobre la macro ideología del socialismo que conviven en su interior; la mayoría de las veces enfrentadas en su aplicación por matices emocionales o tácticos o intereses contrapuestos, como pueden ser, dominios de parcelas de poder social como sindicatos, la cultura, o el utopismo, diferencias sobre la aplicación de la acción directa, o revolucionaria, el foquismo, el electoralismo, o el corporativismo fascista etc. Estas contradicciones vigentes hoy en el FA, que podemos resumir por un lado en la creencia de que sólo la razón es capaz de conducir a la humanidad hacia la felicidad, y por

otro saben que el simple conocimiento del carácter racional de la existencia humana, o la idea de ello no constituye una garantía suficiente de que el progreso lleve a una forma más racional de vida, los motiva desarrollar un sistema hegemónico para permanecer en el poder.

Su formación ideológica, los llevan a elaborar detallados esquemas



racionales aplicados a la vida humana, que tienden a eliminar los vestigios de las libertades individuales, todo pensamiento divergente, considerados lujos del régimen burgués que quieren sustituir vistos como impedimentos en el camino de la fundación de la nueva sociedad que quieren edificar sobre bases supuestamente originales, sobre los restos de la sociedad burguesa que están destruyendo

(Solo hay que analizar el complejo y barroco sistema de organización que consagran los estatutos del FA para darse cuenta de la veracidad de esta afirmación)

Así sus fracasos en la educación, en la seguridad, en el control de la violencia, en la salud, en eliminar la indigencia y la pobreza, en la creación de nuevas riquezas, (de economía no hablemos porque han continuado todas las políticas neoliberales con las cuales los PPTT salieron de la crisis) no están sometidos a duros procesos de autocritica como sucede en los regímenes totalitarios históricos, sino que son considerados como consecuencias negativas de la sociedad democrática burguesa que les impide hacer y deshacer a su atajo. La demonización de toda crítica, lleva indefectiblemente a el establecimiento de un dualismo moral en la sociedad, que podemos resumir en «buenos los nuestros y malos los que señalan sus defectos o simplemente no están de acuerdo». Como solo confían en un grupo social determinado, el proletariado, para ejecutar el programa hacia la imposición del socialismo, la masa social es orientada y dirigida por su «vanguardia» grupo de militantes profesionales financiados y dedicados a tiempo completo a la militancia política y sindical, elite burocrática que dominan el Partido (en este caso al FA) mientras la lucha de clases se mantiene vigente hasta que los trabajadores sumados a la intelectualidad orgánica, a lo pequeños hacendados, a los agricultores, al proletariado rural, y a los empleados de comercio y administrativos, se conviertan en la clase proletaria hegemónica e impongan

definitivamente sobre las demás clases sociales, su dictadura hasta que las hagan desaparecer al terminar el período de transición hacia el comunismo.

Pero tienen varios inconvenientes.

A) el fracaso del mundo socialista que no pudo dar bienestar a pesar de la férrea dictadura que impuso a los pueblos dominados, y que se desplomó

como un castillo de naipes soplado por el cristianismo conservador, los nacionalismos y el islamismo, después de más de 70 años de dura y violenta dominación comunista.

B) la falta de modelos exitosos vigentes. Cuba, Venezuela, Bolivia, Ecuador, Nicaragua, el Brasil de Lula, la Argentina peronista, aparte de no haber solucionado los problemas sociales y económicos de fondo, no han logrado el desarrollo equitativo y son impresentables porque han defraudado a los pueblos con una corrupción generalizada peor que la que ellos denunciaban cuando trataban de llegar al poder.

C) el fracaso de la Social Democracia de origen materialista de Europa, en mantener la sociedad de bienestar frente al embate del los banqueros y la especulación financiera.

D) La imposibilidad de armar un modelo de social democracia reformista por la insistencia permanente de la mayoría del FA en mantener viva la llama de revolución socialista, mientras transitan por el camino electoral de la democracia liberal reformista. Esa contradicción de buscar el socialismo reivindicando la lucha de clases y el dominio de la clase obrera dirigida por el Partido, pero tener una orientación económica liberal capitalista no pega ni con el más poderoso de los pegamentos y ahí está su debilidad.

Si los objetivos no son el socialismo clasista, el liderazgo del FA deja rengos de valores su accion político, Si la ética y la moral solo se sustenta por el dogma de la unidad para conservar el poder por parte de la nueva oligarquía elitista burocrática desideologizada y por la metodología gramsciana de la colonización cultural gradual, de las promesas electorales incumplidas, los compromisos electorales dejados de lado, y por las nuevas alianzas con el gran capital internacional, tendremos una aproximación al modelo actualmente vigente en China. Pero si son una mera táctica para ejercer el poder a cualquier precio, apoyada en la justificación «el fin justifica los medios para llegar al objetivo», sin importar las

promesas que se hagan en una sociedad democrática liberal en la cual no creen, como pasó en la Venezuela de Chávez: Entonces se habrá priorizado la toma del poder, a la limpieza y moralidad de los métodos para alcanzarlo. En cualquiera de los casos y de ganar las próximas elecciones el FA (posibilidad hoy puesta en duda por creciente desconformismo social y económico) nuestro destino no parece muy prometedor porque o seremos parte o del populismo demagógico y corrupto llamado socialismo del siglo XXI con resultados que ya están a la vista, o nos transformaremos como dice Mujica en un nuevo experimento social, político y económico con expectativas muy negativas para el País y para nuestro Pueblo.

En el Uruguay actual, la vieja izquierda sesentista ha sabido explotar exitosamente el descontento y la ansiedad de las sociedad en crisis, cuentan con técnicas de cohesión política eficaces heredadas de la metodología marxista, ha demostrado que sabe cómo llegar al poder transitando inteligentemente por los carriles de democracia liberal y plural aun sin creer en ella. Su problema es que no saben cómo organizar un modelo económico y social plural y con libertad, sobre todo porque no lo siente como suyo, porque no sabe cómo crear riqueza, y no cree en la iniciativa personal ni en la propiedad privada. Cuando se acaban los recursos del modelo social liberal uruguayo que encontraron funcionando, que les permitió edificar una súper estructura burocrática y financiar un numeroso clientelismo populista, después de 13 años de gobierno. Queda en evidencia que no han podido construir nada y no tienen otro objetivo concreto en la actualidad, que el de conservar el poder para mantener los privilegios de la nueva oligarquía burocrática gobernante en un dudoso modelo de reparto que no tiene más fondos genuinos para distribuir, estando dispuestos a vender su alma al capitalismo internacional como es el caso de UPM, y antes fue al fracasado proyecto minero de ARATIRI, o la regasificadora, porque el gobierno y el FA han llegado al límite de la posibilidad de extracción de riqueza por la vía impositiva de ajustes fiscales directos y de los ajustes fiscales encubiertos como son las tarifas de los servicios públicos que monopoliza el estado, a una población que empieza a revelarse frente a una manifiesta incapacidad de gobernar, la creciente corrupción, las prebendas a los amigos y o parientes, el despilfarro de los dineros públicos, los abusos de poder y la carestía de la vida que hacen a nuestro País el más caro para cualquier forma actividad productiva o de servicios que se emprenda en la región.





Zosimo Nogueira de Mello  
Inspector Principal ©

## ¿Dónde han estado? razzia barrial

Ha habido un desborde innecesario de poder, se ha aplicado una política de avasallamiento a la que no estamos acostumbrados y a la que no debemos acostumbrarnos.

Finalizando el año 2017, y en plena etapa de experimentación de la ley que modificó el proceso penal hemos sido testigos de un mega operativo policial, digamos una mega razzia con ingreso a hogares del Marconi-Borro; Borro-Marconi.

Un operativo coordinado por varios fiscales, se mencionan tres Mónica Ferrero (drogas), Juan Gómez (homicidios) y Gilberto Rodríguez que habrían gestionado ante los jueces correspondientes infinidad de ordenes de allanamientos, se dice habrían realizado 68 (sesenta y ocho) cosa por mi nunca vista.

Participaron del operativo denominado «Mirador» 600 policías, por supuesto fuertemente armados (la gran mayoría encapuchados), decenas de vehículos blindados y contaban con apoyo aéreo de un helicóptero.

El operativo se inició sobre las 05.00 horas con un cierre total de la zona; impidiéndose el ingreso y salida de personas. Se cerraron 6 (seis) escuelas y la policlínica Municipal (Centro de salud) Las escuelas debieron suspender las fiestas de fin de curso programadas para esa fecha.

El operativo que según informes del Inspector Nacional de Policía y del Fiscal de Corte Jorge Díaz, finalizó pasadas las 11 horas; posibilitó la detención de 34 (treinta y cuatro) personas, 6 (seis) de ellas por desacato.

En un recinto acondicionado como laboratorio clandestino se incautaron 5 (cinco) kgs de cocaína; 780 (setecientos ochenta) gramos de pasta base; 850 (ochocientos cincuenta) gramos de marihuana y 700 (setecientos) gramos de cafeína. También se incautaron seis armas, una ametralladora Thompson, (hoy una auténtica arma de colección) fueron retiradas del uso policial por el año 1970; (mil novecientos setenta), (3) tres pistolas, 1 (un) revolver y una escopeta con el caño recortado. No se aportó información si las armas estaban juntas o si las requisaron en distintos lugares.

Se creía que el operativo había sido realizado en procura de los responsables de los últimos asaltos o de quienes viralizaron en las redes un video en donde un grupo de jóvenes marginales hacían uso y ostentación de armas festejando una ejecución.

Pero en la conferencia de prensa del miércoles 20 de diciembre, se expresaron otras causas: que fue realizado luego y como consecuencia de un proceso de información sobre actividades delictivas que se desarrollaban en el barrio y referían a enfrentamientos entre bandas y actos amenazantes sobre vecinos e instituciones.

Dijeron tener información sobre expropiaciones forzosas de viviendas y expulsión de sus residentes. Aclaremos que esto es común en asentamientos irregulares y en viviendas ocupadas por intrusos en infinidad de barrios de Montevideo en especial en barrios de viviendas colectivas precarias o tugurizadas y casi nunca dan lugar a denuncias pues los expulsados también están en forma irregular.

Ocurre en el Casabó, Borro, Marconi, 40 Semanas, Corfrisa e incluso en la zona céntrica. Basta recordar quejas, movilizaciones de vecindarios y



artículos de prensa sobre un hotel en Gonzalo Ramírez casi Pablo de María, locales de varias mutualistas que han cerrado como ser Bvar Artigas y Maldonado y viviendas de alto valor en Carrasco y Punta Carretas. Hay viviendas ocupadas por intrusos que son objeto de permanente recambio de moradores, por las buenas, por dinero o canjes (se transfieren) y también por simple decisión de «los más pesados».

Este operativo parece emular a aquellos ineficaces y cuestionados mega operativos del 2012 y 2013 cuando el Ministerio del Interior salió de la responsabilidad del Partido socialista (Díaz y Daysi Tournee) y paso a la órbita del Movimiento de Participación Popular iniciando la era Bonomi.

Al día siguiente del operativo, la Alcaldesa del Municipio D Sandra Nedov, refería a que había vuelto la calma al barrio Marconi y que éste nuclea una población de 5000 personas. Pero la realidad no está ahí, sino en las actitudes y en la mente de quienes no hablan y que saben que la cruda realidad continua, y que seguramente esto no disminuirá la violencia. Una prueba de ello, son las 6 (seis) detenciones por desacato.

Cómo le habrá ido a quienes debieron faltar a sus trabajos, explicando a jefes y patronos que ello obedece a su lugar de residencia y como habrán sorteado explicaciones quienes tienen fijado domicilio en otros barrios, o quienes debieron quedarse acompañando a

sus hijos que no pudieron concurrir a la escuela.

Agregado al problema de que muchos de esos niños tienen como parte de su dieta la comida que reciben en la escuela.

Verdaderamente ni en época de dictadura se realizó una movilización policial tan grande y aparatosa. Nunca vi que se utilizara un contingente tan grande y tan pertrechado en un barrio Montevideano y los resultados no indican un éxito tan descollante. De las famosas razzias que refieren las organizaciones humanitarias; víctimas de la Dictadura y diversos canticos

moradores distintos y mucho menos de una manzana entera o como en este caso de 68 allanamientos en el mismo barrio.

Si este procedimiento hubiera sido realizado durante la administración de Ministros como Stirling, Hierro, Operti, Ramirez o Gianola seguramente al momento los estarían llamando a sala, aunque pensándolo bien eso sería imposible pues a ninguno de ellos se les habría ocurrido tal desatino.

Serán las cosas de este nuevo código. Si es así hay responsabilidad del legislativo que lo aprobó y no lo analizó adecuadamente. También me parece extraño que en conferencia de prensa el Fiscal de Corte integre y participe de una mesa en donde se explican los detalles operativos, o será que es todo parte de decisiones jerárquicas y no hay la tan mentada independencia técnica de los fiscales.

Sobre éste particular llama la atención en una fiscalía que recién inicia su nuevo camino cuente con fiscales especializados en diferentes rubros, mientras que la policía que realiza la tarea de campo ha dejado de tener especialidades por modalidad delictiva, siendo que posee una experiencia centenaria en tareas de investigación.

Se le ha dado un golpe bajo y muy fuerte a la profesión policía.

Reitero mi pregunta. ¿Dónde están las organizaciones que defienden los derechos humanos? También les digo que a los delincuentes marginales no los hacen desistir de sus actividades delictivas con demostraciones de poder y acciones de avasallamiento.

Véase lo que pasa en otros lugares como Brasil, el lugar con mayor número de muertes violentas, especialmente como resultados de enfrentamientos entre los organismos de seguridad y los criminales.

El crimen tiene dinero para comprar armas, autoridades, personas y tiene seguidores que dan su vida solo por ser aceptados en esas organizaciones. Su combate es complejo y no se arregla modificando o creando leyes. Tampoco con una policía solo de combate. Rambo puede ganar batallas pero nunca la guerra. Los cambios de indumentaria, mayor armamento y nuevas tecnologías no bastan. No crean que el rol de la nueva fiscalía va mejorar la seguridad, solo se incorpora un operador más.

Para combatir eficazmente al delito es necesario contar con una policía con potestades bien definidas, despolitizada y profesional. Si habrá sido efectivo el operativo que en todos los días del 2018 han habido homicidios y especialmente del tipo «ajusticiamientos»



Julio M<sup>o</sup> SANGUINETTI  
 Periodista, Abogado Fue Diputado, Senador y  
 dos veces Presidente de la República  
 FUENTE: diario EL PAÍS

## ¿Qué está pasando?

**Es imposible enfrentar una enfermedad sin un diagnóstico adecuado. Es más, si se la niega, cualquier ser humano pone en riesgo su vida. No es distinto lo que le ocurre a las sociedades: si no reconocen sus males, difícilmente podrán superarlos.**

Esto es lo que, en nuestro Uruguay, nos está pasando con la educación y, en estos días, de modo flagrante y explosivo, con la seguridad pública.

El año arrancó a razón de un homicidio diario y las balaceras parecen ser algo incorporado al paisaje urbano de nuestro país. No solo es Casavalle sino que hasta en Solymar caen asesinados dos jóvenes, a manos de un grupo agresor.

Todo indica que el narcotráfico está más activo que nunca y que bandas, más grandes o más pequeñas, actúan y rivalizan por el control de sus territorios. Esta es una palabra clave: controlar el territorio es lo que todos los especialistas que hemos oído hablar del tema consideran que es la primera prioridad en cualquier enfoque de seguridad ciudadana. Si la fuerza pública no es la dueña exclusiva de la situación, si no ejerce el «monopolio de la violencia» que Max Weber definía como condición esencial del Estado, estamos en serios problemas. Y no otra cosa es lo que ha pasado en Casavalle, donde una de esas bandas echó de sus casas, por la fuerza, a 110 personas. La noticia se publicó, fue comentada un día y desapareció de las candelijas. Conceptualmente, sin embargo, es lo peor que puede ocurrirle a un Estado de Derecho: que exista una fuerza que, de hecho, ejerza su propia violencia.

En otro plano, menos estridente pero revelador de la misma actitud de deserción del Estado, es lo ocurrido con el llamado «corralito» mutual. Como había una actividad ilícita de captación de clientes para el cambio de sociedad mutualista, simplemente se eliminó el derecho de los ciudadanos a elegir entidad. Dicho de otro modo: el Estado se declaraba impotente para prevenir y reprimir una actividad de esa naturaleza (que no refiere a gente armada ni peligrosa) y en consecuencia se privó del derecho a elegir a la generalidad. También la noticia pasó y poco o nada se dijo sobre esa confesión paladina de debilidad de la autoridad pública.

En estos fenómenos de violencia que estamos viendo, da la impresión de que hay una influencia importante del narcotráfico. No hay noticias fehacientes al respecto. La última

insuficiente sino que hoy día viene envuelta en una confusión publicitaria sobre sus usos medicinales que da la impresión de que es la nueva maravilla. Por otra parte, no hay información

contribuyen activamente. El dinero está pero la realidad sigue mostrando un problema tremendo, cuya raíz no se alcanza a develar. No se aclara el 40% de los homicidios ni el 90% de



encuesta oficial sobre consumo, publicada en 2016, recoge un trabajo de campo del 2014, o sea que no hay mayor idea de lo que ha ocurrido luego de la legalización de la marihuana. Aquella investigación considera que hay 147.000 personas que han consumido el cannabis una vez en el año y que unas 50.000 son consumidores habituales. Lo que nos estaría diciendo que la mitad de ellos no están habilitados, porque el registro de adquirentes está en 18.961, más los 7.844 autocultivadores y quienes integran los clubes.

En la encuesta se considera a mayores de 18 años, cuando el tema más grave es el de los menores de esa edad. Todos los estudios científicos mundiales son contestes en señalar los enormes daños para la salud que produce el consumo de marihuana, cuando se empieza a temprana edad. En el Uruguay de hoy la juventud no tiene la menor idea de esa situación de salud. Se sabe lo que ocurre con el tabaco o el alcohol, pero la información sobre el cannabis no solo es

confiable sobre el consumo de otras drogas, especialmente las sintéticas, en aparente ascenso.

No se trata, entonces, de negar sino de investigar con más profundidad. Y no hacer lo que se hace oficialmente, que es festejar que aumenta el número de consumidores de marihuana, mientras —en el plano más amplio del delito— se celebran resultados inexistentes. O simplemente se miente, al decir que las rapiñas nunca bajaron desde el retorno a la democracia, cuando bajaron en 1988, 1998, 2001 y 2003. Y no se dice que luego de la crisis económica de 2002 las rapiñas eran 6.993, ya habían subido a 12.000 cuando se hizo cargo el Ministro Bonomi y hoy andan aproximadamente en 20.000.

No se trata de cuestionar el esfuerzo policial, sostenido por la población contribuyente: se están pagando 31 mil funcionarios, con un presupuesto anual sin precedentes, de 900 millones de dólares. A los que se agregan 23 mil guardias privados de seguridad y una red de 60.000 Vecinos Alerta, que

las rapiñas. Tiene razón, entonces, el Fiscal Zubía, cuando habla de una «cultura de la impunidad» que está instalada en los sectores marginales de la población.

Hasta asombra la facilidad con que se desprecian los homicidios «por ajuste de cuentas», como si fueran vidas de menor valor y como si no fueran el testimonio dramático de organizaciones delictivas que viven en la sombra de la clandestinidad.

El verano a todos los uruguayos nos agrada. El sol nos inspira. El país se llena de simpáticos turistas y como no hay Parlamento, pocos discusiones resuenan. Pero esta ola de asesinatos de estos días, está reclamando un debate a fondo e investigaciones más profundas, que realmente revelen la real radiografía de una sociedad uruguaya agrietada, en que el sector de marginalidad se profundiza día a día por los pésimos resultados de la educación pública.